

REVOLUCION PERMANENTE

"La revolución latinoamericana será nada más y nada menos que una etapa, una fase de la revolución mundial. Será, pura y simplemente la revolución socialista".

J. C. MARIATEGUI

PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO (SECCION PERUANA DE LA 4A. INTERNACIONAL)

NO. 2

LIMA, NOVIEMBRE DE 1953

S/.1.00

¿QUE ES LA REVOLUCION DE OCTUBRE?

LEON TROTSKY

...El hecho de que el proletariado haya llegado al poder por primera vez en un país tan atrasado como la antigua Rusia zarista sólo a primera vista parece misterioso; en realidad resulta de una rigurosa lógica. Se podía prever y se previó. Es más: bajo la perspectiva de este hecho los marxistas rusos edificaron su estrategia mucho antes de desarrollarse los sucesos decisivos.

Mucho tiempo antes de sobrevenir los acontecimientos, los revolucionarios marxistas previeron la marcha de la revolución y la función histórica del joven proletariado ruso. Daré aquí un extracto de mi libro escrito a raíz de la revolución de 1905:

"En un país económicamente atrasado, el proletariado puede llegar al poder antes que en un país capitalista adelantado... La revolución rusa crea condiciones mediante las cuales el poder puede pasar (y con la victoria de la revolución debe pasar) al proletariado, antes que el liberalismo burgués tenga la posibilidad de desplegar su genio estadista... El destino de los intereses revolucionarios más elementales de los campesinos está ligado al destino de toda la revolución, es decir al destino del proletariado. El proletariado en el poder aparecerá ante los campesinos como libertador de su clase. El proletariado gobernará como representante revolucionario de la nación, como conductor reconocido del pueblo en la lucha contra el absolutismo y la barbarie de la servidumbre... El régimen proletario deberá, desde el principio, pronunciarse por la solución de la cuestión agraria, a la cual está ligada la suerte del avance popular de Rusia".

Me he permitido hacer esta cita para probar que la teoría de la Revolución de Octubre presentada hoy por mí no es una improvisación rápida, construida a posteriori bajo la presión de los acontecimientos. No; por el contrario, fué emitida como pronóstico político mucho antes de 1917. Conveniréis que la teoría, en general, no tiene valor sino en la medida en que ayuda a prever el curso del desarrollo y a influenciarle hacia sus objetivos. En esto mismo consiste, hablando en términos generales, la importancia inestimable del marxismo como arma de orientación social e histórica. Lamentó que los estrechos límites de esta exposición no me permitan extender la cita precedente; por ello tendré que conformarme con un corto resumen de todo lo que he escrito en 1905.

(Pasa Pág. 3a.)

CON MOTIVO DEL CUARTO ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION DE OCTUBRE

VLADIMIR ILITCH LENIN

...La revolución en Rusia se asignó como tarea directa e inmediata un objetivo democrático burgués: suprimir los vestigios del medioevo, barrerlos definitivamente, limpiar a Rusia de esa barbarie, de esa vergüenza, de ese enorme freno para toda cultura y todo progreso en nuestro país.

Y tenemos razón de enorgullecernos de haber hecho esa limpieza con mucha más decisión, rapidez, osadía, éxito, amplitud y profundidad, desde el punto de vista de la acción sobre la masa del pueblo, sobre el grueso de la nación, que la gran Revolución Francesa hace más de ciento veinticinco años.

El contenido democrático burgués de la revolución quiere decir limpiar las relaciones sociales (el orden de cosas, las instituciones) de un país de lo medioeval, de los elementos de servidumbre, del feudalismo.

¿Cuáles eran las principales manifestaciones, supervivencias, vestigios del régimen de servidumbre en Rusia hacia 1917? La monarquía, los estamentos, las formas de propiedad y de usufructo de la tierra, la situación de la mujer, la religión y la opresión de las nacionalidades. Tomad cualquiera de estos "establos de Augias" —que dicho sea de paso han dejado en gran parte sin limpiar todos los Estados avanzados al llevar a cabo sus revoluciones democrático burguesas hace 125, 250 ó más años (en 1649 en Inglaterra)—, tomad cualquiera de esos establos de Augias y veréis que los hemos limpiado a fondo. En unas diez semanas, desde el 7 de noviembre de 1917 hasta que fué disuelta la Constituyente (5 de enero de 1918), hemos hecho en este terreno mil veces más de lo que hicieron durante los ocho meses que detentaron el poder los liberales y demócratas burgueses (kadetes) y los demócratas pequeño burgueses (mencheviques y social-revolucionarios).

Mas a fin de dejar consolidados para los pueblos de Rusia las conquistas de la revolución democrático burguesa, nosotros debíamos ir más allá y así lo hicimos. Resolvíamos los problemas de la revolución democrático burguesa sobre la marcha, de paso, como "producto accesorio" de nuestra labor principal y auténtica, de nuestra labor proletaria-revolucionaria, socialista. Nosotros hemos dicho siempre que las reformas son un producto accesorio de la lucha revolucionaria de clases. Las reformas democrático burguesas —lo hemos

(Pasa Pág. 3a.)

¡Forjemos el Frente Antimperialista!

Carta abierta al Comité Nacional de Acción del Partido Aprista, al Comité Coordinador de los Desterrados Apristas y al Comité Central del Partido Comunista.

Bajo los golpes de la ofensiva obrera —las huelgas del segundo semestre de 1952 y enero de este año— la dictadura pro yanqui de Odría se tambaleó por primera vez desde 1948. Ahora que el proletariado se apresta a reanudar la lucha, nadie ignora que lo que está en juego es la cuestión del poder: ¿seguirá gobernando la camarilla militar títere de la feudal burguesía y el imperialismo, o los trabajadores asumirán la dirección de la sociedad?

Vuestros partidos han proclamado desde hace tiempo su voluntad de luchar por el derrocamiento de la tiranía odrista.

Los trotskystas estamos de acuerdo con ustedes en eso e indicamos el único medio eficaz: la insurrección armada de todo el pueblo.

Vuestros partidos reconocen la necesidad de unificar a todas las fuerzas populares dispuestas a luchar contra el gobierno: a pesar de sus reservas y vaguedades, Manuel Seoane, en "Carta de 1952", reconoce que "puede y debe pactarse una alianza para derribar la tiranía": "Liberación", órgano de la izquierda stalinista, se declara "Por la unificación de

(Pasa Pág. 4a.)

¿DEMOCRACIA POPULAR O DICTADURA DEL PROLETARIADO?

En uno de sus trabajos menos conocidos, "Contribución a la historia de la cuestión de la dictadura", Lenin ha puesto en claro de manera definitiva la enorme importancia del concepto de *dictadura* para la estrategia revolucionaria. Dice allí: "Toda la cuestión, tanto para los teóricos como para los dirigentes políticos prácticos, se reduce a *definir exactamente la revolución desde un punto de vista de clase*. Y, sin la noción de *dictadura*, no se puede dar la exacta definición de clase de la revolución." ¿Por qué? Porque "*definir exactamente la revolución desde un punto de vista de clase*" es decir qué clase debe ejercer la *dictadura*.

La revolución es el momento culminante de la lucha de clases en el que se acaba con la dictadura de una y se impone la de otra. Nadie puede intervenir conscientemente en esos "días que conmueven al mundo" si no sabe cuál de las clases en lucha encarna el progreso histórico cuyo producto es la revolución, si no sabe a qué clase corresponde el ejercicio de la dictadura.

En nuestro país, el ascenso del movimiento de masas iniciado hace más de un año, pone en el orden del día este problema. La izquierda stalinista ha tratado de precisar el carácter de clase de nuestra revolución utilizando la noción de *Democracia Popular*. Examinaremos aquí el resultado de sus esfuerzos.

Las teorías de la Democracia Popular

La primera dificultad con que han tropezado los stalinistas de izquierda ha sido la inexistencia de una teoría stalinista de la Democracia Popular. En realidad hay por lo menos tres: la de los años 1945 a 1948, la formulada por Dimitrov en el 5º Congreso del Partido Comunista búlgaro y la de la Nueva Democracia de Mao Tse-Tung. Se han sucedido, o mejor dicho se han superpuesto, las unas a las otras. Ahora coexisten según la proverbial confusión ideológica stalinista. Cada quien escoge la que mejor le convenga.

A partir de 1945 y hasta 1948 se definía la Democracia Popular como un régimen distinto de la Dictadura del Proletariado. "La organización social de las democracias populares —escribía el economista Eugene Varga en "Democratie Nouvelle", N° 9, septiembre de 1947— no es la dictadura de la burguesía ni la dictadura del proletariado." Maurice Thorez, Secretario General del Partido Comunista francés, en su discurso "Au service du peuple de France" pronunciado ante el Congreso de Strasbourg el 25 de junio de 1947, afirmaba: "Esta Democracia Popular... no es ni socialista ni soviética. La ventaja de esta Democracia Popular es que hace posible el paso al socialismo sin Dictadura del Proletariado."

Pero, en diciembre de 1948, Jorge Dimitrov, quien hasta entonces había sostenido posiciones idénticas a las de los demás líderes stalinistas, reveló ante el 5º Congreso del Partido Comunista búlgaro que "La Democracia Popular es de hecho la Dictadura del Proletariado en una nueva forma... El sistema soviético de gobierno y el sistema de gobierno en los países de Democracia Popular son... dos formas alternativas de la Dictadura del Proletariado." Por supuesto, Dimitrov, se cuidó muy bien de criticar la antigua teoría. En coro, como de costumbre, todos los dirigentes cominformistas repitieron el nuevo evangelio.

Por su parte, Mao Tse-Tung, en la página 27 de "La Nouvelle Démocratie", afirma que: "Esta República de nueva democracia se distingue, por un lado de la República capitalista de tipo europeo o americano en la que se ejerce la dictadura de la burguesía... de otro lado, ella difiere del tipo más moderno de República socialista en la que se ejerce la dictadura del proletariado."

Las teorías de la Democracia Popular incompatibles con el marxismo-leninismo

La negación de dos enseñanzas fundamentales de Marx y de Lenin es la base de las teorías stalinistas de la Democracia Popular.

1º La Dictadura del Proletariado es la *única* forma posible de Estado durante el período de transición entre el capitalismo y el socialismo. No puede existir ningún régimen intermedio. Afirmar que la Democracia Popular "hace posible el paso al socialismo sin Dictadura del Proletariado" es rene-

gar de la esencia de la doctrina expuesta en "Crítica del Programa de Gotha" y "El Estado y la Revolución".

2º La forma *soviética* es la *única* forma posible de la Dictadura del Proletariado. Pueden existir otras modalidades concretas de manifestación del *poder soviético* que las rusas; pero los *soviets*, como tipo de organización *directa* de la *clase obrera* para ejercer su dictadura, son irremplazables. Donde no hay *soviets* no hay Dictadura del Proletariado. Lenin expresó esta concepción en todo lo que escribió al respecto después de 1917; pueden verse "La Revolución Proletaria y el renegado Kautsky", "El extremismo, enfermedad infantil del Comunismo", "Las Tesis sobre la Democracia", adoptadas por la III Internacional, etc. Decir que "El sistema soviético de gobierno y el sistema de gobierno en los países de Democracia Popular son... dos formas alternativas de la Dictadura del Proletariado" es renegar del leninismo.

La posición de la izquierda del Partido Comunista

"Liberación", órgano del Grupo peruano "Mariátegui", en su N° 2, de 15 de septiembre último, publicó un breve artículo que es uno de los pocos esfuerzos serios hechos por los stalinistas peruanos desde 1935 para resolver el problema del carácter de clase de nuestra revolución. Incompleto y confuso como es, revela, sin embargo, un sincero deseo de romper con el oportunismo imperante en el Partido Comunista para confrontar la realidad con criterio marxista.

En él se plantea la formación de un "Frente de Liberación Nacional", una "Alianza de obreros, campesinos, pequeña burguesía urbana, intelectuales y demás fuerzas y sectores políticos populares de tipo antimperialista y anti-feudal-burgués." (*) Luego se explica que en el mundo de hoy "*toda burguesía nativa*" (*) es incapaz de dirigir este movimiento de masas y *menos* (*) de realizar un lucha revolucionaria hasta sus últimas consecuencias."

Dicho Frente debe estar, en consecuencia, "bajo la dirección hegemónica y política del proletariado a través de su vanguardia, el Partido Comunista peruano."

Según el artículo que citamos, el problema del poder en nuestro país no puede resolverse sino revolucionariamente: "sólo el proletariado a través de su vanguardia está capacitado para encabezar, en un determinado grado del proceso, el *asalto insurreccional*" (*) de las fuerzas populares unidas en el Frente contra el poder feudal-burgués (*) e imperialista..."

El resultado de la insurrección será "la *liquidación del Estado*" (*) reaccionario feudal-burgués (*) pro-imperialista..."

Está claro que estas formulaciones son una ruptura completa con la política oportunista que el Partido Comunista ha mantenido durante más de veinte años. Se trata, en verdad, del comienzo de una ruptura con el stalinismo, aun cuando el autor del artículo y quienes lo apoyan no tengan plena conciencia de ello.

Algunas observaciones

Naturalmente, la diferenciación entre oportunistas y revolucionarios dentro del Partido Comunista se hace partiendo de la "ideología" stalinista común. Subsisten, pues, todavía, muchas vaguedades, contradicciones, y conceptos incorrectos. Haremos aquí dos críticas que nos parecen inevitables.

En el artículo al que nos referimos, el Estado que ha de substituir al actual es designado como "una República Popular Democrática de Liberación Nacional". Pese a la novedad del término —que se utiliza por primera vez en el Perú— el autor no se considera obligado a definir qué es tal "forma política del poder popular" ni a describir ese "instrumento que realizará los grandes objetivos de nuestra Revolución." Esto es inaceptable, porque la claridad es el primer deber del teórico marxista.

Se separan arbitrariamente las tareas democrático-burguesas de las tareas socialistas. Estas últimas se relegan para "cuando el desarrollo industrial de la nueva economía del país lo condicione". No se comprende que, precisamente, la industrialización del país es la tarea socialista por excelencia que confrontará "la clase obrera en el poder". Además, es

¿DEMOCRACIA POPULAR O DICTADURA

(Viene Pag. 2)

fácil darse cuenta que el proletariado no podrá entregar la tierra a los campesinos, nacionalizándola y confiscando los latifundios, ni menos confiscar las empresas imperialistas, sin violar abiertamente el *derecho de propiedad burgués*, tomando así desde el comienzo medidas de carácter socialista. "El desarrollo industrial", en nuestro país, es inconcebible mientras sigamos siendo una semi-colonia. Cuando la clase obrera conquiste el poder, sólo será posible mediante la planificación más rigurosa de toda la economía, ¿cómo podremos planificar la economía sin nacionalizar las industrias básicas, sin implantar el monopolio estatal del comercio exterior y sin establecer el control obrero de la producción? Y tales medidas, tomadas por un gobierno obrero, ¿no son el comienzo de la construcción del socialismo? Por supuesto, el destino de nuestra industrialización, de nuestra construcción socialista, dependerá de la extensión de la revolución en América y en el mundo.

Los obreros quieren respuestas claras

Concluiremos planteando algunas preguntas que el artículo deja sin contestar.

Si el resultado del "asalto insurreccional" ha de ser "la liquidación del Estado", (la destrucción del ejército, la policía, la maquinaria administrativa burocrática, los tribunales, el parlamento, etc.), ¿qué lo substituirá? ¿Será el Estado de tipo soviético? En caso contrario, ¿cuál será la forma del Estado?

¿Cuáles son las diferencias entre la "República Popular Democrática de Liberación Nacional" y la Dictadura del Proletariado?

La respuesta la exigen los obreros revolucionarios que demandan orientación. La obscuridad, la inconsistencia y la confusión son antagónicas con el método marxista, con la ciencia de la revolución.

La respuesta del P.O.R. fué dada ya en nuestro Manifiesto de fundación de agosto de 1946 (y somos el único partido político peruano que puede publicar sin avergonzarse sus documentos de hace siete años): "Las clases reaccionarias no abandonan su poder voluntariamente. El triunfo de la revolución democrática es inconcebible sin el aplastamiento de los terratenientes y la burguesía. La revolución democrática sólo puede triunfar a través de la Dictadura del Proletariado, basada en su alianza con el campesinado."

(*) La cursiva es nuestra.

El Proletariado Mundial de Pie

El 17 de junio dos millones y medio de obreros alemanes se lanzaron a la huelga general contra el aumento no pagado de las normas de trabajo y contra la dictadura burocrática stalinista; en Berlín, centenares de miles de trabajadores, liquidaron prácticamente el gobierno títere de la burocracia rusa, sólo la intervención del ejército ruso impidió el triunfo de la insurrección obrera. Se inició así la revolución política anti-burocrática que impondrá la democracia soviética y construirá armoniosamente el socialismo.

Cuatro millones de obreros franceses, en agosto, redujeron a la impotencia durante diecinueve días al gobierno burgués del multimillonario Laniel. Sólo el oportunismo y la traición de las direcciones políticas y sindicales, tanto stalinistas como socialdemócratas, ha permitido un respiro a la burguesía francesa. Pero los obreros regresaron al trabajo sin ser derrotados. La próxima vez no se detendrán hasta haber destruido el Estado burgués y establecido la República Soviética francesa, primer paso hacia los Estados Unidos Socialistas de Europa.

El 12 del mismo mes, en Ceylán, cerca de un millón de obreros, dirigidos por los trotskistas, paralizaron la vida del país durante veinticuatro horas. La huelga general fué apoyada por un "hartal" (cierre de los pequeños comercios, huelga escolar, etc.); el proletariado cingalés protestó contra el alza del precio del arroz y las medidas antidemocráticas del gobierno. Bajo las banderas del Lanka Samasamaja Party

¿QUE ES LA REVOLUCION DE OCTUBRE?

(Viene Pág. 1.)

En relación con sus tareas inmediatas, la revolución rusa es una revolución burguesa. Sin embargo, la burguesía rusa es contrarrevolucionaria. Por consiguiente, la victoria de la revolución sólo es posible como victoria del proletariado. El proletariado victorioso no se detendrá en el programa de la democracia burguesa, sino que pasará inmediatamente al programa del socialismo. La revolución rusa será la primera etapa de la revolución socialista mundial.

Tal era la teoría de la *Revolución Permanente*, elaborada por mí en 1905 y más tarde expuesta a la crítica más acerba bajo el nombre de "trotskismo". Pero, en realidad, esto no es más que una parte de dicha teoría. La otra parte, particularmente de actualidad ahora, dice:

Las fuerzas productivas actuales hace ya tiempo que han rebasado las barreras nacionales. La sociedad socialista es irrealizable en los límites nacionales. Por importantes que puedan ser los éxitos económicos de un Estado obrero aislado, el programa del "socialismo en un solo país" es una utopía pequeño burguesa. Sólo una federación europea y después mundial de repúblicas socialistas, puede abrir el camino a una sociedad socialista armónica.

Hoy, después de la prueba de los acontecimientos, tengo menos razón que nunca para rectificar esta teoría...

CON MOTIVO DEL CUARTO ANIVERSARIO

(Viene Pág. 1a.)

dicho y lo hemos demostrado con nuestros actos— son un producto accesorio de la revolución proletaria, es decir socialista. Digamos de paso que todos los Kautsky, los Hilferding, los Martov, los Chernov, los Hillquit, los Longuet, los McDonald, los Turati y otros héroes del marxismo de la "Internacional segunda y media" no han sabido comprender esta correlación entre la revolución democrática burguesa y la revolución socialista proletaria. *La primera se transforma en la segunda. La segunda resuelve de paso los problemas de la primera. La segunda consolida la obra de la primera. La lucha y solamente la lucha determina hasta qué punto la segunda logra rebasar a la primera.*

El régimen soviético es precisamente una de las confirmaciones evidentes o manifestaciones de esta transformación de una revolución en otra. El régimen soviético es el máximo de democratismo para los obreros y los campesinos y, al mismo tiempo, significa la ruptura con el democratismo burgués y la aparición de un *nuevo tipo* de democratismo, de alcance histórico universal, a saber: el democratismo proletario o la dictadura del proletariado...

(sección cingalesa de la IV Internacional) los obreros de Ceylán han comenzado ya su lucha por el poder.

A mediados de septiembre, los trabajadores de las plantaciones en Indonesia y los de las plantaciones de caña de azúcar en la Guayana Inglesa realizaron sendas huelgas generales.

En Italia, prácticamente toda la clase obrera, abandonó las fábricas y talleres durante veinticuatro horas, en los últimos días de septiembre, como protesta contra el paro forzoso que hace estragos entre el proletariado italiano.

La revolución avanza en todo el mundo.

¡VIVA LA IV INTERNACIONAL!

"La América del Sur y Central no pueden liberarse de su atraso y servidumbre, excepto uniendo todos sus Estados en una poderosa Federación. Esta grandiosa tarea histórica está destinada a ser resuelta no por la atrasada burguesía sudamericana, agencia completamente prostituida del imperialismo extranjero, sino por el joven proletariado latino americano, como constructor de las masas oprimidas. En consecuencia, la consigna de lucha contra las violencias e intrigas del capitalismo mundial y el trabajo sangriento de las camarillas locales es: ESTADOS UNIDOS SOVIETICOS DE AMERICA LATINA."

León Trotsky

LA VICTORIA DE LOS TRANVIARIOS, VICTORIA DE TODA LA CLASE OBRERA

Contra la Compañía Nacional de Tranvías, uno de los monopolios más poderosos, y contra el gobierno, los trabajadores tranviarios de Lima han conquistado un rotundo triunfo.

Después de haber dilatado los trámites en el Ministerio de Trabajo, después de haber apresado a los dirigentes del sindicato y haber hecho manejar los tranvías por personal militar, el gobierno tuvo que ceder y establecer el salario de S/. 0.57 por hora para los motoristas y conductores y el jornal base de S/. 4.59 diarios para los obreros de los talleres de Lima-tambo, depósito y anexos.

La unanimidad y combatividad de los tranviarios fué el primer factor del triunfo; pero fué la solidaridad de clase de los obreros textiles y el peligro de que la huelga se propagase lo que obligó al gobierno a ceder.

El proletariado peruano ha aprendido bien las lecciones de las grandes huelgas del año pasado y de enero del presente: *huelga aislada es huelga derrotada*; en las condiciones imperantes actualmente en nuestro país, un movimiento huelguístico sólo puede triunfar *extendiéndose y profundizándose*, es decir, *si se suman a él los obreros de las demás fábricas y ramas de industria, planteando sus propias reivindicaciones*.

La victoria de los tranviarios significa que ha llegado el momento de cobrarnos la revancha por el aplastamiento de la

huelga general de Arequipa y la represión policial contra el movimiento obrero en enero último.

¡Reconstruyamos los sindicatos y centrales sindicales!

¡Conquistemos la libertad de los presos obreros!

¡Abajo la ley de Seguridad Interior! ¡Fuera de las asambleas los soplones!

¡Por un gran Congreso Obrero Nacional, democráticamente elegido y absolutamente independiente del gobierno!

¡Aumento general de salarios y sueldos! ¡Salario mínimo vital!

¡Escala móvil de salarios y escala móvil de horas de trabajo!

¡Jornada semanal de cuarenta horas!

¡Pago del salario dominical sin restricciones ni condiciones!

¡PREPAREMOS LA HUELGA GENERAL PARA CONQUISTAR ESTAS REIVINDICACIONES!

¡FORMEMOS COMITES CON DELEGADOS ELEGIDOS DIRECTAMENTE EN LOS CENTROS DE TRABAJO PARA DIRIGIR LAS HUELGAS!

¡SI ODRÍA UTILIZA LA VIOLENCIA. RESPONDAMOS CON LA VIOLENCIA! ¡ORGANIZEMOS GRUPOS DE AUTO-DEFENSA OBRERA! ¡FRATERNICEMOS CON LA TROPA!

¡Forjemos el frente Anti-Imperialista!

(Viene Pág. 1a.)

todas las fuerzas antimperialistas y antioligárquicas en un Frente de Liberación Nacional". Nuestro Partido Obrero Revolucionario, por su parte, ha venido luchando desde hace mucho tiempo por la formación de un gran Frente Antimperialista.

Ha llegado el momento de pasar de las palabras a los hechos. La lucha de los trabajadores peruanos por mejores salarios y condiciones de trabajo, por libertades democráticas, se transformará rápidamente en una lucha directa contra el gobierno cuando éste intente reprimir a las masas por la violencia. Odría no puede hacer concesiones, utilizará los métodos de la guerra civil, los obreros responderán con la insurrección. Pero una insurrección popular, para conquistar la victoria, debe ser organizada.

Nuestro Partido Obrero Revolucionario propone al Partido Aprista y al Partido Comunista unificar esfuerzos para:

- crear Comités obreros que dirijan las luchas huelguísticas de los próximos meses, a cuyo seno deberá luego invitarse a los representantes de los soldados y campesinos revolucionarios;
- organizar el armamento de los trabajadores, las Milicias obreras;
- organizar la fraternización del pueblo con las tropas.

Los trotskistas proponemos el siguiente programa para el Frente Antimperialista:

1º POR AMPLIAS LIBERTADES DEMOCRATICAS: DEROGATORIA DE LA LEY DE SEGURIDAD INTERIOR Y DE TODAS LAS LEYES DE EXCEPCION, LIBERTAD SINDICAL IRRESTRICTA, LIBERACION DE TODOS LOS PRESOS POLITICOS Y AMNISTIA PARA LOS SENTENCIADOS, AUTORIZACION PARA EL REGRESO DE TODOS LOS DEPORTADOS Y ABSOLUTA LIBERTAD DE PRENSA Y DE REUNION.

2º SALARIO MINIMO VITAL Y SALARIO MOVIL, JORNADA SEMANAL DE CUARENTA HORAS Y ESCALA MOVIL DE HORAS DE TRABAJO.

3º PAGO DEL SALARIO DOMINICAL SIN RESTRICCIONES NI CONDICIONES, UN MES DE INDEMNIZACION Y UN MES DE VACACIONES ANUALES, ABOLICION DEL PERIODO DE TRES MESES DE "APRENDIZAJE".

4º ARMAMENTO DE LOS TRABAJADORES: FORMACION DE MILICIAS OBRERAS.

5º PLENOS DERECHOS POLITICOS A LOS SOLDADOS: VOTO Y AFILIACION PARTIDARIA, FORMACION DE COMITES DE CLASES Y SOLDADOS PARA LA DE-

PURACION DE LA OFICIALIDAD ANTIDEMOCRATICA, ELECCION DE LOS MANDOS POR LA TROPA.

6º CONFISCACION DE LOS LATIFUNDIOS, NACIONALIZACION SIN INDEMNIZACION Y BAJO CONTROL OBRERO DE LAS GRANDES HACIENDAS AZUCARERAS, NACIONALIZACION (ABOLICION DE LA PROPIEDAD PRIVADA) DE LA TIERRA Y SU ENTREGA EN USUFRUCTO GRATUITO A LOS COMITES DE CAMPESINOS POBRES, DOTACION DE TIERRAS Y COOPERATIVIZACION DE LAS COMUNIDADES, AYUDA TECNICO-CREDITICIA A LA AGRICULTURA COLECTIVA.

7º NACIONALIZACION SIN INDEMNIZACION Y BAJO CONTROL OBRERO DEL PETROLEO, LAS MINAS, LOS FERROCARRILES Y DEMAS EMPRESAS IMPERIALISTAS, DESCONOCIMIENTO DE LA DEUDA EXTERNA.

8º NACIONALIZACION DE LOS BANCOS Y SU CENTRALIZACION EN UN BANCO NACIONAL UNICO.

9º CONTROL OBRERO DE LA PRODUCCION.

10º MONOPOLIO ESTATAL DEL COMERCIO EXTERIOR.

11º ANULACION DEL PACTO DE AYUDA MILITAR CON LOS EE. UU., DE TODOS LOS TRATADOS Y PACTOS LESIVOS AL INTERES NACIONAL Y EXPULSION DE LAS MISIONES MILITARES YANQUIS ASI COMO DE LA MISION POLICIAL ESPAÑOLA, ESTABLECIMIENTO DE RELACIONES DIPLOMATICAS Y COMERCIALES CON LA URSS, CHINA Y LAS "DEMOCRACIAS POPULARES".

12º POR EL DERROCAMIENTO REVOLUCIONARIO DEL GOBIERNO DE ODRÍA Y EL ESTABLECIMIENTO DEL GOBIERNO OBRERO-CAMPESINO, BASADO EN LOS COMITES DE OBREROS, CAMPESINOS Y SOLDADOS.

No exigimos la aceptación íntegra de nuestro programa como condición para forjar juntos el Frente Antimperialista. Luchemos unidos por aquellos objetivos en que coincidimos. Los trotskistas nos reservamos el derecho de luchar por la realización de nuestro programa completo. ¡Todos contra Odría, sin confundir nuestras banderas!

Esperamos vuestra respuesta.

EL COMITE CENTRAL
DEL PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO
SECCION PERUANA DE LA 4ª. INTERNACIONAL